

ALGUNOS RETOS A LOS PADRES QUE PLANTEA LA EDUCACIÓN DE ADOLESCENTES

**Por el doctor José Martínez- Costa
Médico de Niños y Adolescentes**

Introducción.

Cuanto intervenimos en la educación de adolescentes (padres, profesores, condiscípulos, amigos, médicos) debemos abordar esta tarea con buen ánimo. No en balde Di Cicco, dando un paso más que yo, nos dice: “Per educare, oggi ci vuole coraggio” (*Para educar hoy se requiere coraje*).

L'attualità dell'educazione non è tramontata perché nel mondo si continua a nascere e morire e le generazioni si danno il cambio. Educare e' trasformare. (IL PUNTO GIOVANI, di Carlo Di Cicco).

“La actualidad de la educación no ha decaído porque en el mundo continúan a nacer y a morir y las generaciones de relevan”.

Se oye a veces decir: aproveche la calma feliz de los años de infancia de sus hijos, pues durante su adolescencia se vuelven imposibles. Efectivamente, pueden surgir dificultades de convivencia y educativas, pero no todos los adolescentes son rebeldes. En cualquier caso los padres deben prepararse para capear las pequeñas dificultades que conllevan los cambios psicofísicos puberales efectuando la remodelación en sus modos de actuar, pues el adolescente ha dejado de ser niño.

Pese a las transformaciones sociales que se han producido, la adolescencia sigue siendo hoy la edad de las primicias : ¿Qué soy?, ¿De dónde vengo?, ¿A dónde voy?, ¿Qué sentido tiene mi vida? Alain Braconnier, médico experto en adolescentología opina que los jóvenes son más autónomos, más maduros y en algunos aspectos han perdido parte de su anterior ingenuidad.

La sociedad exige a los jóvenes largos aprendizajes profesionales que retrasan su inserción plena en la vida social de los adultos. Por otro lado, los jóvenes perciben que el mundo de los adultos no es el suyo. Los adultos buscan. Entre otras cosas, seguridad, por ej. contra la violencia; los jóvenes, en cambio, luchan por sobrevivir con empleos basura, de coge y deja, de paro alternando con empleos de un mes y encima mal pagados.

La sociedad en la que van a vivir, dada la rápida evolución social, no será nunca lo que fue la nuestra, sino más compleja e impersonal. El muchacho tiene que encararse bastantes veces a estos cambios y a los suyos propios, desde su soledad y angustia.

De ahí, una de las razones de la DESAZON JUVENIL. Unos se sumen en la indiferencia, otros en la protesta airada. Muchas veces la salida toma el camino del desorden público con represión policial. Otras veces ingresan en los circuitos del crimen o de la extorsión organizadas. Sin embargo, la mayoría son jóvenes de bien que claman por trabajo y dignidad.

Visión pesimista de los adols.

En general los medios de comunicación destacan los descatos pero poco nos dicen de los adolescentes entregados a obras sociales cuya finalidad es el bien común. Ello acaba distorsionando la visión del gran público y, lamentablemente, destacando solo lo negativo de algunas conductas.

Hay quien tiene opinión negativa sobre los adols. actuales: insubordinados, protestones, malhumorados, provocadores, muy difíciles de tratar para sus padres, etc.

Nosotros en cambio somos optimistas, los adolescentes son estupendos pero, eso sí, víctimas, a veces, de la sociopatía imperante.

Adolescencia sociológica+ Aislamiento social

Las condiciones sociales centradas en las capacidades tecnológicas y en los

rendimientos, retrasan el despegue y prolongan la dependencia del cálido hogar paterno.

Lo del cálido hogar paterno llega en ocasiones al eufemismo, pues son hoy raras las familias numerosas, son frecuentes las separaciones de padres que no pasan de ser pareja de hecho temporales o casados pero divorciados. También ha desaparecido el antiguo apego al terruño, sustituido por esa mayor movilidad territorial por causa del destino laboral de los padres, amen de la soledad que conlleva la vida en una urbe, no en un pueblo, en el que todos se conocen.

Suma de circunstancias éstas que dificultan la ayuda, el asesoramiento por parte de padres y próximos, cuando de dar un consejo oportuno se trata, para enderezar una situación de crisis.

Ocupémonos ahora del “coraje” necesario de los padres:

Dada la importancia del factor familiar en la conducta de los adolescentes, numerosas son las aportaciones de autores muy competentes en la materia.

Ello nos obliga a sintetizar, a compendiar nuestra visión del tema y a destacar los aspectos médicos del mismo.

“Tous les parents d’adolescents ont fait l’expérience de se trouver, un jour, face à leur enfant qu’ils ne reconnaissent plus ». (Diario La Croix).^[1] Pero hay que conservar inalterable el buen ánimo para tratar y educar a adolescentes.

Dedicarles tiempo

Precisa que los progenitores dediquen tiempo a sus hijos adolescentes, para entablar amistad con ellos, para conocerles mejor, para que nos abran sus pensamientos, sus proyectos, su cosmovisión. Hay que tratar, delicadamente, de eliminar barreras para que sepamos qué piensan ellos y ellas, pues muchos padres ignoran qué pasa en la vida de sus hijos. Una conversación abierta con los padres, anhelada mucha veces por nuestros inseguros adolescentes, puede obrar catársis eficaces y romper aislamientos o, en menor escala, distanciamientos nada convenientes para el propio adolescente. Coetáneamente es ocasión magnífica para que los padres expongan sus propias ideas a sus hijos.

La adolescencia oportunidad educativa.

Como edad previa a la fase adulta, se deben aprovechar todas las oportunidades educativas por parte de los padres, si bien su labor pedagógica dura mientras los padres viven. Esta labor se basa en el ejemplo. Creemos que potencia su eficacia que los hijos sepan que sus padres les apoyarán y ayudarán siempre, pase lo que pase.

Tener en cuenta el substrato biológico de las conductas normales del adolescente.

Si los padres conocen, siquiera someramente, el substrato biológico de la conducta de sus hijos adolescentes, su postura educativa será más equilibrada.

A este propósito quiero destacar dos hechos: las limitaciones que impone la maduración todavía incompleta del sistema nervioso central y la situación esquizofisiológica con defectuosa modulación del cerebro cortical, superior, sobre los estratos instintuales y afectivos más “inferiores”.

Binomio amor-autoridad

Queda fuera de toda duda el afecto entrañable que la inmensa mayoría de los progenitores siente por sus hijos, máxime en una época de su vida en la que necesitan mayor ayuda. Esto forma parte del núcleo instintivo de la afectividad de los padres.

Ahora bien, ello no está reñido con la autoridad comprensiva inherente a las funciones de padres. La autoridad paterna debe expresarse con firmeza y lógica, fruto de unas convicciones que no excluyen la condescendencia.

Consolidar la autoestima

Uno de los recursos más importantes con que se puede dotar a un adolescente es

el sentimiento de su propia valía, precisamente en estos tiempos de cambios rápidos y de desorganización familiar.

Perjuicios de la incoherencia de los adultos

Los padres de adolescentes deben ser seguros y coherentes en sus decisiones pues ello favorece la confianza en ellos de sus hijos ados, ya que su relación queda basada en la confianza mútua y transmite seguridad.

Empieza a introducirse en el léxico el término “adultescente” y “padres adultescentes”, los cuales en su afán por parecer jóvenes mezclan en su persona y en su conducta caracteres del adulto y del adolescente. El resultado es una función paterna inmadura y un tanto irresponsable, con repercusiones negativas sobre su deber de educadores. Queda lejos la figura del padre autoritario en exceso que exigía un temor cuasi reverencial a sus hijos (Di Cicco).

Tener ideas claras sobre los propios valores

Si los progenitores tienen claros sus propios valores y los ponen en práctica en su vida, ello será una buena base para transmitirlos a los hijos, máxime cuando se les comunican de modo claro, inteligible y con franqueza.

Información sobre los peligros

La adolescencia es edad de exposición a muchos riesgos, a muchos peligros. Un buen padre debe avisar al hijo de los riesgos que van a surgir. Es lógico que algunos padres experimenten ansiedad por el bienestar de su hijo adolescente, dados los envites a los que tendrá que exponerse. Otros no aciertan a expresarse con soltura ante sus hijos y más enm ciertos temas. Aquí la ayuda del médico especialista puede ser útil.

No dimitir del papel orientador

Los padres deben sugerir los rumbos correctos en la vida y aconsejar la dirección a tomar por los jóvenes.

Saber autorizar con autoridad

« La autoridad consiste en saber autorizar antes de marcar prohibiciones », nos recuerda Daniel Marcelli, profesor de psiquiatría del niño y del adolescente en el CHU de Poitiers. Y prosigue este autor: « Todo se basa en la negociación del espacio de libertad, en la evolución progresiva de lo que está o no está prohibido ».

Saber fijar límites

El adol. necesita que le fijen límites, es más, lo desea, pues ello acrecienta su sensación de amparo y, consecuentemente, de seguridad, de orden. Ello es así, si bien a veces no lo confiesan.

Sin embargo hay unas reglas: escuchar las sugerencias del hijo, aplicar las normas con coherencia y estar dispuestos a hacer pequeños cambios de rumbo sobre la marcha, según las circunstancias que se vayan presentando.

Esta ductilidad es necesaria a medida que los hijos adolescentes van madurando.

En una palabra fijar reglas. Los padres deben establecer el marco de lo permitido sin ir nunca más allá, (La Croix 19/10/2005) sin rigideces que inducirían a la inhibición o, incluso, a la rebelión del adolescente (Daniel Marcelli).

El arte de los padres consiste en ceder en lo accesorio pero no en lo fundamental (« L'art des parents, c'est de céder sur de petites choses et de garder la main sur l'essentiel »), resume Daniel Marcelli.

Necesidad de mediadores

Nathalie Lacube insiste en la necesidad, en los casos de conflicto declarado y casi a diario en las familias, de recurrir a mediadores, p.ej. los abuelos o a profesionales tales como docentes e incluso médicos y hasta especialistas en psiquiatría. Estas ayudas serán necesarias cuando los progenitores se consideren sobrepasados por las circunstancias de cada adolescente en concreto. Siempre resulta útil que los padres se retrotraigan a los recuerdos de su propia adolescencia.

Biblio link : Marianna Pacucci : Il cromosoma dell'apprendimento

Consejos prácticos:

1. Tener cariño auténtico por el hijo. El amor perdona, olvida, es paciente, corrige con ternura, educa con el ejemplo, se entrega ayudando en los momentos arduos, pero permanece firme en los principios éticos, morales. El amor escucha y comprende siempre aun cuando es imposible aprobar un planteamiento o una conducta.
 2. Una cosa es conversar y otra sermonear con ocasión o sin ella.
 3. No se contradigan los padres entre sí a la hora de educar, pues estarían cayendo en la “educación disociada”, nada beneficiosa para el chaval.
 4. Los abuelos no deben desautorizar a los padres, salvo en casos extremos.
 5. No quiera hacer de su hijo un perfeccionista. No es posible alcanzar la perfección en todo pero, eso sí, debe buscarse resolutamente en los temas fundamentales.
 6. Acepte que su hijo tenga y exprese pareceres diferentes a los suyos pues el no podrá soportar que la opinión de los padres es siempre la óptima.
 7. Luche solo por lo que valga la pena, ni quiera ser poseedor absoluto de la razón.
 8. No pierda nunca la calma, la serenidad, aunque su hijo le provoque.
 9. Tampoco debemos los adultos provocarles hablándoles como si todavía fuesen niños, aunque a nosotros, allá en el fondo, nos guste que todavía lo siguieran siendo. Su estilo de vida no coincide con el suyo, pero si en ello no hubiere nada malo, respételo.
 10. Razone siempre sus decisiones para que no las tome como prohibiciones sin fundamento.
 11. Explíqueme los motivos de sus recomendaciones con claridad y sin “enrollarse”.
 12. Cuando su adolescente se haya cortado la melena larga muéstrole su satisfacción por una medida más cómoda y más aseada, pero quizás él siga pensando que Ud. es un “carroza”.
 13. No trate de arreglarlo todo y enseguida. Aborde una sola cuestión y deje para más adelante las otras.
 - 14) La práctica de ejercicio físico-deportivo es higiénicamente recomendable y además puede prevenir conductas nocivas como fumar tabaco, etc.
 15. Censure una conducta pero no se meta con él. No es lo mismo decir “eso no es verdad” que llamarle mendaz.
 16. Reflexione sobre la cantidad económica que, periódicamente le asigne. “Il denaro sfida oggi l’educazione”. *“El dinero desafía hoy a la educación”* (De Cicco, oct. 2007). No es bueno que el joven tenga penuria en la subvención de los padres pero la abundancia habitúa al despilfarro, deprecia lo obtenido, va en detrimento de una educación correcta y lleva a peligros ciertos.
Ahora bien, como contrapartida, un hijo no olvida nunca si su padre fue un avaro con él. Sea generoso en gastos de formación e instrucción.
 17. Quien haya tenido la suerte de escribir un diario siendo adolescente, podrá saborear, cuando mayor, el recuerdo fiel del joven que dejó atrás y cómo, en aquella temprana edad, pudo tomar mejor conciencia de sí mismo. Es bueno que un adolescente escriba sus vivencias y que las guarde en el cajón de sus secretos.
 18. No se imponga en las decisiones que le afectan a su vida. El debe ser parte esencial en las mismas.
 19. La época que Ud. vivió no es la de él en la actualidad, pero hay algo en común, a saber: lo que a Ud. le pudo perjudicar en su tiempo, también le puede dañar a su hijo hoy.
 20. Ejercer una vigilancia inteligente y discreta sobre los programas de TV. que pone y sobre sus lecturas.
- Esta lista de recomendaciones es ya demasiado larga; si Ud. quiere más pormenores le remitimos a la bibliografía, pero no se indigeste con ellos y actúe en

“su” circunstancia, según su leal saber y entender, sin pretender perfeccionismos imposibles y teniendo en cuenta que su hijo es quien, a la larga, va a decidir, si bien puede que al cabo de los años le oiga decir: si yo a los 15 años hubiese sabido y pensado como hoy “otro gallo me cantara”.

Bibliografía

James B. Stenson: **Cómo tratar a los adolescentes**

Robert t. Bayard y J. Bayard ;Socorro! Tengo un hijo adolescente. EDITORIAL: TEMAS DE HOY

Kevin Steede: **Los 10 errores más comunes de los padres... y como evitarlos.** : edit. EDAF

Françoise Dolto: **La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes.** SEIX BARRAL

Varios **Tiene 18 años. ¿Qué le pasa, doctor?** PLANETA

Cloutier, Richard. **Mieux vivre avec nos adolescents**, Montréal, Éditions le Jour, 1994.

Falardeau, Guy. **La sexualité des jeunes. Un pédiatre raconte**, Montréal, Éditions le Jour; 1994.

<file:///E:/consejos.html>

http://www.phac-aspc.gc.ca/ncfv-cnivf/violencefamiliale/html/nfntsrelparentado-ado2_f.html

Christine Legrand :**Tracas d'ados, soucis de parents**, éd. Albin Michel.**Principio del formulario**

Ces enfants qui nous provoquent, Nicole Fabre, Éd. Fleurus, collection « Le métier de parents ».

Conseils à des parents d'ados, de Denis Sonet, ill. Brunor, Éd. Droguet et Ardant, 160 p., 13 €.

L'Autorité pourquoi, comment ? d'Anne Bacus, Éd. Marabout, 275 p.

Christine LEGRAND :**L'adolescent est une personne**, Éd. Seuil, 224 p.
